

Medio ambiente: Acciones inclusivas frente a desastres

[Sara Más] [05-08-2019]



Entre las mujeres se necesita priorizar a embarazadas, adultas mayores, madres solas y las que cuidan a otras personas. Foto SEMIac Cuba

Cuando ocurren desastres naturales mueren más mujeres que hombres y lo hacen a una edad más temprana, sobre todo en comunidades pobres, refieren estudios internacionales.

“Por eso es tan importante atender los impactos diferenciados de un mismo fenómeno sobre las poblaciones vulnerables”, aseguró la dominicana Jahna Jiménez durante el taller “Liderazgo de género en la acción humanitaria”, realizado en La Habana los días 30 y 31 de julio.

La iniciativa es parte del [proyecto binacional](#) “Aprendiendo de las experiencias del huracán [Irma y María](#): integración de la protección y la inclusión en la Reducción del Riesgo de Desastre (RRD) en el Caribe”.

Además de propiciar intercambios para introducir el análisis de género en la evaluación de emergencias, el taller abordó también [el liderazgo de género en la acción comunitaria y buenas prácticas](#) sobre la integración de ese enfoque en la reducción de riesgo de desastre.

“El enfoque de género indaga en cómo afectan los desastres a hombres y mujeres, para luego poder dar una respuesta a la situación de unos y otras”, explicó Jiménez

Si bien unos y otras sufren durante las emergencias, lo hacen de forma distinta y bajo diferentes riesgos, apuntó la experta. “Mientras las mujeres son las víctimas primarias de los desastres, los hombres jóvenes lo son más frecuentemente de los conflictos armados”, expuso como ejemplos.

Durante las dos jornadas de trabajo, especialistas en medio ambiente, defensa civil y trabajo comunitario consideraron estudios de casos para identificar condiciones económicas, demandas y necesidades particulares, estereotipos de género y brechas de desigualdad que median en los impactos diferenciados de estos eventos sobre hombres y mujeres.

“Cualquier situación que se da en el entorno ordinario tiene grandes probabilidades de incrementarse en situación de emergencia o desastre”, alertó Jiménez, quien aludió directamente al incremento de la violencia por motivos de género.

Una de cada tres mujeres es violada, golpeada, forzada a tener relaciones sexuales o abusada al menos una vez en la vida, según ONU Mujeres; en tanto la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial reportan que la violencia doméstica es la principal causa de muerte entre los 16 y 44 años de edad.

Para Herminia Rodríguez, especialista de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) es clave asegurar la [participación activa de hombres y mujeres](#) en todos los niveles; reconocer el valor del trabajo productivo y el reproductivo, incluidas las labores de cuidado y evitar reforzar estereotipos de género en el tratamiento y atención del tema.

“Hay que tener en cuenta que hombres y mujeres tenemos similitudes y diferencias”, dijo y llamó a considerar los roles comunes y distintos que desempeñan, sus experiencias, habilidades y necesidades específicas.

“El enfoque de género es muy importante en todas las fases de la vida y en situaciones de desastre aún más”, sostuvo a [SEMIac](#) Goergea Alena Pérez Falcón, especialista del [Centro de Servicios Ambientales de Matanzas \(CSAM\)](#).

Esa entidad del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente coordina el proyecto en Cuba, con apoyo del consorcio [Oxfam International](#) y Humanity&Inclusion y el financiamiento de la Dirección general de protección civil y operaciones de ayuda humanitaria de la Unión Europea (ECHO).

A juicio de Pérez Falcon, se trata de una metodología necesaria para detectar vulnerabilidades, poder evaluar la situación de cada grupo poblacional y establecer planes para reducir posibles daños en zonas de desastres.

Participantes en el taller identificaron el liderazgo transformador de las mujeres en la comunidad como una fortaleza para reducir los efectos de los desastres en las poblaciones vulnerables.

Anierka Fernández del Monte, al frente de la esfera de Promoción de la Mujer y Atención a la Familia de la dirección nacional de la FMC, se refirió a la labor del voluntariado femenino en las comunidades bajo riesgo, antes, durante y después de los eventos, en la fase de recuperación.

Durante el encuentro se pudo conocer también del trabajo de la Unidad de Género de la Defensa Civil de República Dominicana, del Equipo Consultivo de Protección, Género y Edad de la Comisión Nacional de Emergencias y del Ministerio de la Mujer de ese país.

Por su condición de países insulares del Caribe, Cuba y República Dominicana están expuestos a diversas amenazas y riesgos de origen natural.

Contar con estadísticas desagregadas por sexo, diagnósticos actualizados, planes para atender con enfoque de género e inclusión a las poblaciones vulnerables y vigilancia de los estándares de servicios básicos y atención diferenciada en los albergues son algunas de las prácticas dominicanas socializadas en el encuentro.

Para integrar el enfoque de género en la preparación y respuesta ante desastres en Cuba, hace falta capacitar en estos temas al personal encargado, interiorizar que ese análisis es

importante, así como contar con estadísticas e indicadores que contribuyan a este trabajo, señalaron asistentes al taller.

Entre las buenas prácticas reconocieron la organización de los sistemas de prevención y reducción de riesgos en ambos países, las experiencias de recuperación y resiliencia lideradas por mujeres en las comunidades, la existencia de varias herramientas metodológicas, campañas y materiales comunicativos, el capital humano y el uso de las tecnologías al servicio de la gestión de riesgo.

Como parte de las herramientas disponibles, se presentaron algunos materiales elaborados en Cuba desde varios proyectos con participación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Federación de Mujeres Cubanas, la Defensa Civil y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, como la "Encuesta sobre el riesgo de inundación por intensas lluvias" y el folleto "Género en la respuesta a situaciones de desastre y en la recuperación temprana ante eventos hidrometeorológicos extremos".